

La pedagogía decolonial, la pedagogía de la otredad

Recepción: 1 junio 2023

Corregido: 16 junio 2023

Aprobación: 8 julio 2023

Bladimiro A. Soto Medrano

bsoto@unep.edu.pe

Orcid: 0000-0002-5735-3195

Universidad Nacional del Centro del Perú

Todo acto educativo es un acto político, afirmaba Paulo Freire (1988). La premisa fundamental es que la educación no es una transmisión mecánica de conocimientos y saberes, sino son actos de pensamiento reflexivo y procesos de lucha por aprender algo nuevo y distinto de lo que ya existe en el mundo; por tanto, no son actos individuales, sino colectivos. Se educa en un grupo social, en una comunidad, en una institución socialmente instituida, considerando factores sociales y culturales de manera crítica, racional, transformadora, emancipadora, a fin de transformar a las personas y a la sociedad. Si la educación no cambia al mundo, como señalaba Freire (1998), pero sí tiene que cambiar al hombre para que este cambie al mundo. En ese sentido, el pensamiento y la lucha se hace en relación con otras y otros (Walsh, 2017), se requiere de la lucha que piensa y el pensamiento que lucha. Solo de ese modo, podemos romper las fuerzas coloniales y colonizadores que siguen vigentes en la sociedad.

El significado de lo colectivo en esta revista *Horizonte de la Ciencia* no está simplemente en la colección de autoras, autores y textos que hablan de una pedagogía decolonial. Tampoco está en un sentido de protagonismo de compilación y organización de informaciones. Más bien está en los pensamientos y las luchas que los textos, autores y autoras tejen entre ellas y ellos, desde la experiencia de vida con los pueblos, comunidades, colectividades, subjetividades, ancestralidades y conocimientos, desde la mirada de la otredad que no se considera ni se le da importancia en el sistema oficial de la educación o de la sociedad, están construidas desde y con los de abajo como lugar, postura y apuesta ideológica, epistémica y epistemológica de esas existencialidades, de la vida y de vivir (in-re)surgiendo (Walsh, 2017).

Por otro lado, frente a una sociedad encasillada en la tecnología y el tecnologismo, es importante que nuestros estudiantes logren desarrollar capacidades reflexivas y creativas para el logro de sus aprendizajes y su desarrollo, respondiendo a los nuevos retos que la sociedad de hoy nos exige. Para ello, es necesario elaborar constructos desde un marco de la pluralidad y de las diferencias, sin dejar de lado las raíces culturales, la memoria histórica, los saberes locales y los pensamientos de los "otros" como puntos de partida para subvertir ideales emancipadores. Con la acreditación y licenciamiento los investigadores y docentes universitarios estamos arrinconados a los enfoques ideológicos por competencias y acostumbrados a los modelos cognitivistas y sicólogos, dejando de lado las perspectivas críticas y sociocríticas que permiten deliberar nuestro ethos docente, a fin de conjugar lo cognitivo y afectivo como herramientas biunívocas en el desarrollo de la persona humana.

La configuración de lo colectivo está en las voces que narran, cuentan y dan presencia al cómo del hacer-pensar-luchar desde una postura decolonial en contra del sistema neoliberal-patriarcal-moderno/colonial, a la vez antropocéntrico y heteronormativo. Los autores y autoras visualizan el cómo de las pedagogías de resistencia, (re)existencia y de vida que caminan estos modos —muy otros— por lo que llamamos pedagogías decoloniales. Dichas configuraciones giran en torno a

la biopraxis pedagógicas, la urgencia y emergencia de una pedagogía decolonial, principalmente orientados hacia la construcción de una comunicación pedagógica centrada en una educación popular y la pedagogía crítica en la formación desarrolladora del individuo como ser social y cultural en sociedades pluridiversos.

En tal sentido, todo lector o lectora no va a encontrar aquí la autoría-autoridad individual que la academia consigna, regida por el interés y la lógica de acumulación que el pensamiento global demanda. Todos los textos identificados por nombre singular, nombres varios o nombres colectivos hacen, enlazan, ensamblan, encaran y caminan a un nosotros diverso y plural, unida por sus compromisos ideológicos y pedagógicos, sus prácticas insurgentes y sus haceres-pensares-actuales de resistir, (re)existir y (re)vivir construyendo modos otros, entretejiendo lo pedagógico y lo decolonial. Al ubicar estas problematizaciones a manera de tensiones, se pretende abrir caminos a lo posible, a las aperturas que genera la praxis desde los actores de base y desde los distintos escenarios educativos. Como ya señalaba Gramsci, la praxis es la categoría central de toda acción transformadora y emancipadora.

Referencias

- Díaz, C. (2010). *Hacia una pedagogía en clave decolonial: entre aperturas, búsquedas y posibilidades*. *Revista Tabula Rasa*. Bogotá, Colombia. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Freire, P. (2002). *Cartas a quien enseña*. Argentina, Siglo Veintiuno Editores S.A.
- Mahecha, A. (2022). *Aproximación al estado del arte Emergencia de la Pedagogía Decolonial*. Colombia. Universidad Antonio Nariño
- Martínez, M.C. y Guachetá Gutiérrez, E. (2020). *Educación para la emancipación. Hacia una praxis crítica desde el Sur*. CLACSO. Universidad Pedagógica Nacional, Colombia.
- Vivero, L.A. (2023). *Gramsci y la filosofía de la praxis. Aportes para un proyecto ético de trabajo social*. Universidad Católica de Temuco, Chile. CLACSO.
- Walsh, C. (2017). *Pedagogías decoloniales Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. Quito, Ecuador. Ediciones Abya-Yala.